

El Telégrafo.

Año 1.º

LA PAZ, SÁBADO 10 DE JUNIO DE 1893.



“EL TELÉGRAFO”

Periódico político, comercial y literario.

SALE LOS DIAS MARTES, JUEVES Y SÁBADO.

Oficina—calle de Colón N.º 84.

CASILLA DE CORREOS N.º 62.

TARIFA.

PAGO ADELANTADO.

Por un año.....	Bs. 9.
Por un semestre.....	“ 5.
Por un trimestre.....	“ 2 50
Por un mes.....	“ 1.
Números sueltos á Cs.....	“ 10
Id. atrasados á.....	“ 20

El Editor.

LA IMPRENTA

DE

“LA REVOLUCION”

Que tiene las mejores prensas litográficas y que dispone de tipos los más variados y elegantes, se encarga de toda clase de obras y muy especialmente de la edición de folletos y libros.

Tiene en venta:

PAPEL DE IMPRENTA.

CARTULINAS DE DIVERSOS COLORES,

Tarjetas de visita

ESCOBILLAS PARA SACAR PRUEBAS,

Máquinas para cortar lujos,

y otros materiales destinados al servicio de las oficinas tipográficas.

Se encarga de ejecutar pedidos de útiles de escritorio y de imprenta.

DIRECCIONES.

Oficina Calle de Colón N.º 84.
Casilla de Correo N.º 62.

Hotel Central

DE

ALEJANDRO GUIBERT.

Situado sobre la plaza principal 16 de Julio.

El mejor de cuantos están en servicio en BOLIVIA.

No hay licores más exquisitos y legítimos como los especialmente importados para el Hotel Central, desde el delicioso champagne y los fortificantes vinos y el inspirador cognac á la espumante cerveza.

En sus seis comedores, todos independientes y elegantemente dispuestos, se satisfacen los varios gustos con verdadero arte y esmero.

Su cuerpo de empleados, numeroso y que se grangea la estimación general, puede decirse se compone, de finos y delicados cortesanos.

El salón de baile y tertulias, lujosamente mueblado, se presta á las más aristocráticas reuniones.

Tiene mesas de billar, en que siempre reina la mayor animación y cordialidad.

Los alojamientos para familias y personas solas nada falta para decir que son amenos hogares.

“La Nueva York”

Compañía absolutamente mútua de Seguros sobre la vida.

Domicilio social, 346 y 348, Broadway

NEW YORK

Activo efectivo..... \$ 132.000,000 oro americano.
Total de riesgos vigentes.... “ 614.824,713 “ “
Reserva para el pago de ellos. “ 108.439,235 “ “

Seguridad

EQUIDAD



EXPERIENCIA

Antigüedad

La NUEVA YORK—Es la Compañía de Seguros de Vida más antigua de todas las que hacen negocio en Sur América y la única puramente mútua.

Ha sido premiada en la última Exposición Universal de París de 1889 con el premio más alto otorgado á las Compañías de Seguros sobre la Vida.

Expide, entre otras pólizas de ventajas reconocidas é insuperables por otras Compañías, la denominada TONTINA LIBERRIMA. Esta póliza concede facultades amplísimas respecto á viajes y residencia desde el día de su emisión, y no tiene restricción alguna respecto á ellas ni á ocupaciones por azarosas que sean después de dos años en cuya época se convierten en indisputables.

Garantiza la no caducidad de sus pólizas que, después de pagado el valor, pueden cederse á la Compañía por un valor saldado ó por dinero al contado.

Es finalmente la única que concede seguros con DIVIDENDO MORTUARIO, sistema en que se combinan todas las ventajas arriba indicadas con la valiosísima de proporcionar á los herederos del asegurado, si este fallece, á más del valor del seguro, la devolución del importe total de los premios pagados.

E. Friedrich,
Contador.

Casilla de correo N.º 87.

LIBRERIA DE JOSE MARIA FARFAN.

CALLE DE AYACUCHO D Y 12—SUCURSAL CALLE CHIRINOS 6 Y 8 CASA EN AREQUIPA CALLE DEL TEATRO 15 Y 17.

Renueva constantemente su gran surtido de libros y folletos así como el material de enseñanza y artículos de escritorio.

Agencia de periódico de modas, literarios y científicos.

Ha extendido sus negocios á mercaderías distintas de sus ramos antiguos, las que recibe directamente de Europa y Estados Unidos, entre las que se cuenta:

Casimires finos para franceses y españoles.

Paños y raso de lan negros de superior calidad especiales en su clase.

Lanillas para vestid. de señoras y niños.

Ponchos de viaje, tulo especial de lana.

Pleits ó chalones para señoras y caballeros.

Mantas de lana para señoras.

Sombreros de fieltro Paraaguas. Bastones.

Gran surtido de Olgrafías desde 5 Bs. docena á 15 Bs.

Maletas de viaje, carcelas, bolsones y bultos para niños de colegios.

Vinos y licores espales legítimos.

Máquinas y útiles pa fotografía.

Anteojos de todas ces.

INSTRUMENTOS DE MÚSICA.

Música impresa con extenso repertorio de lo mejor, escogido y moderno para piano, y can, Zarzuelas, óperas.

Corbatas, camisas, sombreros para hombres.

Medias para señor caballeros y niños, docena desde Bs. 2 á Bs. 18.

Almidón olandés a de 100 paquetes 2 arrobas, Bs. 15.

Extracto de vinagen frascos.

Betún líquido conoques. Otros muchos artículos.

Se reparten catálogos gratis.—Se regala á los compradores almanques de 1893, periódicos ilustrados, folletos y otros objetos.

Por llegar calzadura señoras y niños.—Capas y capitas para

id. id

LAS TRES AMERICAS
Periódico histórico.lapaz.bo

Literatura, Ciencias, Artes é Industria.

Fundado con motivo de la Exposición de Chicago por el eminente literato venezolano

Nicolás Bolet Peraza.

Suscripción.... Bs 6 anuales.

Agente general para Bolivia el señor—

José Vicente Ochoa.

Se recibe suscripciones en la Librería General del señor—

José Mariano Farfán

p. 1 m.— M. 21

PELUQUERIA ELEGANTE DE EZEQUIEL BELMONTE.

Este acreditado establecimiento sirve con el esmero y decencia que le caracterizan.

Está situado en las tiendas del Hotel Americano, calle de Yanacocha.

Satisface el gusto mas exquisito y caprichoso de los que concurren.

LUIS ERNEST

Agente comisionista y de aduana.

Puerto Perez.

SALON COSMOPOLITA

DE

Adolfo Martinetti.

Este acreditado establecimiento situado en los portales de la plaza 16 de Julio, cuenta con un salón elegante de billares y tiene en venta un magnífico surtido de licores finos, importados directamente de España.

LA PAZ, 10 DE JUNIO DE 1893.

INSERCIONES

LA AMÉRICA.

LIBRO PRIMERO.

Origen de la América.

III.

La raza americana.

(Continuación.)

La patagónica es de tamaño mas regular que la de la Tierra de Fuego. Así como la del Canadá, es compuesta de hombres de buena estatura, color aceitunado y de buenas proporciones.

En los indios del Alto y Bajo Perú, se ha notado siempre el color cobrizo, como los del istmo, sobre todos los que se encuentran en las márgenes del mar ó en los lagos.

Los que viven en las cumbres de las cordilleras, son naturalmente, de un color tostado que se diferencian con los de la altiplanicia, donde hace menos frío y son de color azotado por los hielos.

En los valles, se ven tipos hermosos, rosados, atléticos y todas tienen el cabello negro y largo. Toda esta raza incásica, diremos así, es vigorosa, capaz de resistir cualquiera situación, como que en efecto, ellos han nacido para habitar en los tres climas.

En todos los demás puntos, los indios son amarillos, ó mas bien rojos.

Los habitantes á lo largo del rio Amazonas y el continente de la Guyana, son atezados y de color encendido mas ó menos claro.

Los salvajes del Brasil, tienen la misma talla que los argentinos, así robustos y fuertes, con la diferencia, que los brasileiros son en su mayor parte negros.

Se nota en los habitantes del antiguo Paraguay, una raza aventajada, de rostro un poco largo y color aceitunado.

El color de los salvajes de Chile, es un moreno que tira al del cobre rojo y difiere del de los mulatos.

Estas diferencias consisten, en la variedad de los climas, en el atravesamiento de razas, en el alimento, en las costumbres, en el género de vida y ocupaciones, que unas veces es sedentario ó errante.

Así, pues, hay diferencia, entre los de la zona tórrida, los de la zona templada y los que se aproximan á la nieve.

Todo, pues, ha contribuido, para el refinamiento de la raza americana y acaso hemos de creer que lo que mas influye son las condiciones anotadas.

Hé aquí, lo que dice un sabio:

"El frío extremado encoje y reduce á menor voluntad todos los productos de la naturaleza; y así observamos que los lapones, etc., puestos de continuo al frío mas riguroso, son los hombres mas pequeños. Nada prueba mejor que la raza lapona, la influencia del clima hallándose situado como se halla á lo largo del círculo polar, en una prolongada zona, cuya anchura está limitada por la extensión del clima sumamente frío, y termina cuando se llega á un país algo mas templado. El que lo es mas se encuentra desde el 40° al 50°; bajo esta zona es también donde se hallan los hombres mas hermosos y mejor formados; allí es donde se debe tomar idea del verdadero color de hombre, allí donde se debe buscar el modelo ó la unidad á la cual se refieren todas las demás gradaciones de color ó belleza; los dos extremos están igualmente distantes del verdadero y de lo hermoso: los países civilizados que existen bajo esta zona, son: Georgia, Caucasia, Ucraniam, la Turquía Europea, Hungría, la Alemania Meridional, Italia, Suiza, Francia y la parte septentrional de España. Todos estos pueblos se componen también de los hombres mas hermosos y mejor formados de toda la tierra."

Y si hemos de creer lo que dice la Biblia, la manera como se pobló la tierra después del diluvio universal, es claro, que el género humano no se compone de especies, esencialmente distintas entre sí; y que por el contrario, no hubo originariamente sino una sola que habiéndose multiplicado y extendido por toda la superficie de la tierra, sufrió diferentes cambios por la influencia del clima, por el diverso alimento, por la manera de vivir, por las enfermedades epidémicas, y lo principal por la mezcla variada á lo infinito de los individuos mas ó menos semejantes.

En los primeros días de Sem y Jafet, las alteraciones no debieron ser marcadas sino individualmente, después fueron de especie por que se generalizaron, llegando á ser mas sensibles y constantes por la acción continua de esta misma causa, perpetuándose ese movimiento sicológico de una en otra generación como las deformidades ó enfermedades que los padres transmiten á sus hijos.

(Continuará.)

CORRESPONDENCIA

COROICO.

Señor Editor de "El Telégrafo." *Actuario.*—Por fin ayer después de tanto penar, tomé posesión del cargo don Sandalio Vega: lo felicitamos. Pero, una vez que ha merecido del Gobierno su título y esto sin ser su amigo ni partidario político y más bien su opositor como demócrata-liberal, del partido unido; le recordamos que otra vez el público se cansó de él por sus malos modales y la falta de urbanidad y despotismo con que trataba á los que acudían á su despacho por razón de sus funciones, que ahora, haciendo honor al Gobierno que no ha puesto reparo en su elección, desempeñe bien su cargo, que mas ganará con afabilidad que con su acostumbrada ineducación.

Corpus.—La misa y procesión fueron solemnes y con toda seriedad cual correspondía al culto católico y a la dignidad de la Junta Municipal, que pone su atención en todo y repara los defectos y malas costumbres; no hubieron bailes de indios ni irreverencias que hicieran honor á la función cristiana.

Correidor.—Después de varios días lo hemos visto en asistencia; quizá ha estado enfermo, pero la policía en el pueblo brilla por su ausencia. Cuando sucede algun hecho, ó hay riñas ó peleas que son frecuentes no hay á quien ocurrir en demanda de garantía personal, la justicia no encuentra el auxilio de la policía para hacer cumplir sus órdenes y mandamientos y parece que el corregimiento estuviera en reclusión. Ahora si la cuestión es de indígenas el asunto va mal; el Correidor no entiende el aimará y estamos lucidos. Nos insinuamos con el Supremo Gobierno para que utilice los servicios del capitán Gámes en la expedición al Madre de Dios, que es un excelente militar y que el señor Prefecto nos ponga un correidor que esté al tanto de las costumbres y que pueda entenderse con los coroiqueses.

Puente de Mururata.—La sociedad de propietarios, no quiere oír al reclamo de los habitantes de esa región donde hay una gran empresa, para hacer componer el puente que cada día está mas próximo á caerse y aumenta el importe de su recomposición.

Coroico, Junio 2 de 1893.

Su antiguo corresponsal.

Veritas.

OFICIAL

GUERRA.

ÓRDEN GENERAL.

La Paz, junio 8 de 1893.

De orden del señor Presidente de la República se dispone:

1° El Teniente Coronel graduado Zenón Velasquez, es destinado al E. M. de la fuerza expedicionaria al Beni.

2° Son destinados al Batallón Muriillo el Capitán Benjamin Lenz y los Subtenientes Manuel Usquiano, Napoleón Sánchez y Carlos Jordán Rosas.

3° Los ciudadanos Juan Puerjas

García y Facundo López, son nombrados profesores de las Escuelas Regimentarias del Batallón Arce y del Escuadrón Ballivián, respectivamente.

4° El Teniente 2° Manuel Valda queda destinado á la Columna de Guarnición de la Capital Sucre.

5° El Subteniente Plácido Reina (hijo), pasa á la lista de disponibilidad de esta Plaza.

Comuníquese—

El Ministro de la Guerra.

F. Alonso.

Comunicada—

El Coronel Ayudante General.

Adolfo Flores.

Es conforme—

El Coronel Ayudante General.

Adolfo Flores.

EXTERIOR

PROXIMA GUERRA.

(Traducido de nuestros canjes para "La Opinión Nacional".)

Los acontecimientos que recientemente acaban de producirse en Bélgica, prueban cuán precaria es la paz europea.

Bastaron algunos motines en Bruselas para que se enteviese inmediatamente la perspectiva de una lucha sangrienta, cuya puesta final sería Bélgica, en esa sangrienta partida—La codicia alemana se despertaba ya, y en presencia de la posibilidad de la intervención armada de Guillermo II sobre el Mosá, se creía ver á los ejércitos franceses traspasando á su vez la frontera belga—Tanto es cierto que la paz del continente europeo está á la merced del menor incidente—Y no faltan profetas de mal agüero que predicen que la guerra que se prepara en Europa será de tal carácter, que el mundo jamás habrá visto otra igual ó semejante—Un antiguo ministro de Estado prusiano, el señor Schaeffle, ha tratado de hacer anticipadamente el presupuesto, tomando como base de sus cálculos la guerra de 1870.

La próxima guerra será un duelo entre Francia y Alemania, ó una guerra de coalición; y el vencido pagará todos los gastos como en 1870 ó ellos gravitarán sobre varios aliados. Los franceses han calculado que la guerra de 1890 costó al Estado belga de 10 millones, sin incluir las pérdidas sufridas por las comunas y particulares.

Aquellos no es sino el minimum común. Se necesita prever, para la próxima guerra un gasto de 20 á 25 millones. La asolación y destrucciones que se consumen, serán mas terribles y el encarnizamiento mas furibundo. Los franceses al invadir la Alemania dejarían á un nuevo Luvois para incendiarlo y devastarlo todo; los alemanes recomenzarían la tragedia de Brezeilles.

No es probable que la guerra dure menos largo tiempo.

Los franceses son mucho más capaces de resistencia que en 1870, las fronteras, la Capital están erizadas de fortalezas que no se tomarán en un día. Por otra parte, no se prevé que la guerra futura tenga mas larga duración que la anterior, tanto á causa de los embarazos financieros de cada pueblo cuanto por la paralización de la vida civil que causa la permanencia, bajo las bandéas de todos los hombres válidos de veintiuno á cuarenta años.

El señor Schaeffle no cree que un trastorno socialista sea inminente en tiempo de paz; pero en caso de guerra y derra, el pueblo vencido vería reproducirse en las grandes ciudades, donde el socialismo está vigorosamente representado, una nueva edición de la Comuna, revisada y singularmente aumentada, bajo la dirección de los jefes más fanáticos. Esclatadura temporal del proletariado causaría á la fortuna pública privada pérdidas incalculables. emás, cuando se tratase de extirpar las deudas inmensas legadas por la guerra, sería necesario recurrir á impuestos agramadores, lucir los gastos útiles, vender los senes del Estado, ó terminar por bancarrota. La liquidación sería horripilante, los sufrimientos económicos acarrearán una relajación parálisis de la civilización. Única clase que podrá sacar provecho de la guerra será la del gran capital mobiliario, los proveedores del ejército, los jugadores, los esclavos; y de allí que se acrecen los riesgos amenazadores del fatalismo.

La conclusión del señor Schaeffle es que Alemania debe resignarse á menos sacrificios, aumentar sus efectivos y sus cuadros, votar el proyecto de ley del señor de Capri vi y hacer preparativos inauditos para que nadie se atreva á atacarla.

Si reproducimos, según él, esta reseña del horrible flajelo que ha suspendido sobre Europa la anexión de Alsacia Lorena, es por otro motivo. Hacemos á Francia y á sus representantes esta justicia: que jamás han regateado los gastos militares, ni retrocedido ante los sacrificios materiales.

Los extranjeros no desconocen cuánto vale el ejército francés, donde parece haberse refugiado todo lo que hay de vigoroso y sano en la nación.

El peligro en Francia viene de otra parte, de las facciones que, en sus querellas, no tienen ya presente á la patria.

No se puede pensar, sin temblar, en que una guerra hubiera podido sorprenderla en medio de las crisis porque acaba de pasar.

Empero, es preciso no hacerse ilusión, en la próxima guerra—de la cual ningún arte, aún el más realista, sería capaz de pintar los furiosos y encarnecimientos—se tratará nada menos que de una cuestión de vida ó muerte, ó como decía el príncipe de Bismarck, para el pueblo, de una sangría hasta sacar el quilo.

VARIEDADES

La administración de un diario.

—Muy buenas tardes.

—Muy buenas.

—He visto un avisito publicado anoche N.º 17,583, en que se anuncia un departamento amueblado con todas sus comodidades y que aquí se dará razón.

—En la calle de 7 Geringas N.º 77 de 7 á 8 a. m. y en el Hotel Americano de 11 á 12 del día le dan razón.

—Pero usted no sabe cuánto costará y si tiene las comodidades necesarias?

—No, señorita; absolutamente, solo sabemos quién es el dueño de ese departamento y que vive donde le acabo de indicar.

—¿Y que ocurrencia; porqué no pondrán en el mismo aviso donde está la casa quien es el dueño, cuantas piezas tiene y su valor. Yo vivo por Monserate; tengo que ir hasta 7 Geringas, la casa estará por Barbones, costará ciento treinta soles y quizás no tiene ni techo.

Adios señor.

—Muy buenas tardes.

—Muy buenas las tenga usted.

He venido á pedirle un servicio que lo dudo me lo hará, porque es muy sencillo, sencillísimo.

—Siempre que pueda complacerle, con mucho gusto.

—Anoche vi un comunicadito anónimo en que se me ataca directamente. Yo presumo quien sea el autor, pero desearía convencerme.

—Usted perdona mi amigo, pero no puedo satisfacerlo esta vez, porque, como comprenderá, es prohibido dar á conocer el nombre del autor de cualquier artículo anónimo, mientras no sea denunciado y el juez competente lo ordene.

—Esto es una calamidad; un abuso! cometer una infamia con su protector. Mire usted, yo fui uno de los que siempre ha favorecido al sujeto aquel del artículo; cuando todavía no estaba destinado, se ponía mis pantalones viejos, pero ya ha olvidado esos favores, y como está al cabo de lo que me sucede lo publica. No es una canallada, señor? ¡Ah! si es él yo sabré vengarme; conozco á su novia, y además soy masón. Ya usted sabe lo que pueden los masones en este tiempo.

Adios señor.

—Muy buenos días; vengo triunfando contra el repartidor.

—¿Por qué, señor?

—Esta mañana me ha soplado "La Opinión Nacional" en lugar de mi periódico; así es que me ha tenido usted: en confusiones, sin saber las últimas noticias y sin ver los artículos sobre los últimos adelantos del hipnotismo, que envíe á ustedes.

—Aquí está el periódico.

Donde vive usted?

—Colmillo, la casita no tiene número pero que le pregunten á la cocinera de la lavandería á vapor, que está en la esquina y ella le dará razón al repartidor.

—Pero como! mi artículo no se ha publicado; hace dos meses que lo mandé, y no hay lugar todavía para colocarlo?

—El espacio está muy estrecho, señor, y por eso motivo lo hemos reservado, lo mismo que otros muchos.

—Voy á hablar con el Director, inmediatamente.

Hoy el Director de "El Telégrafo" me ha sabido que anoche no han llegado el diario á casa del señor... con Nicolás y... para comprar un ejemplar. El que ajuste usted á esos malos repartidores. También he dicho que no se ha publicado un artículo que me ha publicado, notifícame. Como es un robo, marmarcho el tal artículo, engañe al autor de él y dígame que en la primera oportunidad se insertará."

—Señor Director: El caballero que dice no haber recibido el periódico tiene razón porque no es ni ha sido suscriptor y pretende que se lo envíen gratis. Respecto al artículo, se ha perdido.

Muy buenos días caballeros.

—Para servir á usted señor.

—El repartidor es un burlaco y se está burlando de mí. Anoche no me ha echado la 2.ª; y la 1.ª edición se conocía que estaba leída por otra persona, y esto me mortifica mucho.

—Aquí está casualmente el repartidor.

Haber, número 12. Dice el señor que no ha recibido la segunda edición de anoche.

—Se le ha echado señor.

—A mí? so insolente!

—No, en la ventana de reja.

—¿En qué ventana, si mi casa no la tiene?

—Se la di al mayordomo.

—Sino tengo mayordomo, hombre de Dios.

—Ah! ahora que me acuerdo, lo metí por el buzón.

—¿Qué buzón ni que demontre; usted lo que hace es burlarse de mí. Si no hay tal buzón en esa casa. Usted está echando el periódico que yo pago en la casa siguiente.

—¿Usted no es el señor Nevada?

—(Qué imbécil). Yo soy el señor Volcan, suscriptor desde el 91 que murió mi padre, y no he dejado de abonar un solo mes.

Camaroneros 8; fíjese bien esta noche ó me borro.

—Señor: dice mi patrón que ya está cansado de mandar por el periódico todos los días; que si se lo quiere ó no mandar.

—Dile á tu patrón, que á consecuencia de sus inocentes reclamos, y de asegurarme el repartidor, que cumpla con él, he ido esta mañana y visto que se lo han echado. Que probablemente otra persona toma ese periódico. (Este suscriptor doble es gratis.)

—El señor Administrador?

—Servidor de usted señor.

—Hace cuatro días que no se ha dignado llevarme el repartidor el diario y desearia saber el motivo de esa determinación.

—Se ha suspendido el envío del periódico á los suscriptores morosos.

—¿Cómo morosos!

—Está usted adeudando varios recibos y no es posible continuar así.

—Pero si yo no tengo la culpa; el cebrador no ha ido; yo soy buena paga y me gusta siempre estar con el mes en todo. Ni conozco siquiera al tal cebrador.

Bueno señor, se puede arreglar muy fácilmente el asunto; abone usted lo que debe y se le vuelve á remitir el periódico.

—Es que ahora no tengo dinero; pero el 30 sin falta vendré á cancelar dos recibos, y así sucesivamente concluiré de pagar.

Pero eso sí, le advierto que yo mismo vendré á pagar; porque no quiero verle la cara al bicho ese tan exigente y que se me ha hecho antipático.

Pero este tan buen pagador no se vuelve á acordar en qué calle está situada la imprenta.

Nada es más cargante que cuando alguien publica un aviso solicitando dependiente.

La imprenta se vuelve un jubileo; desde los mas octogenarios hasta los id. lampiños, se presentan desde las 7 de la mañana; y al primero que encuentran aunque sea el portero, lo sacrifican á preguntas.

—Usted sabe cuánto pagará al mes?

—¿Quién?

—El del aviso.

—¿Qué aviso?

—Ese publicado anoche que dice: "Se necesita un amanuense con buena letra y joven."

—Yo no entiendo de esos asuntos; aguarde que venga el administrador.

Llega el administrador.

—Señor, usted perdona; pero las malas circunstancias en que me encuentro me obligan á acudir á esta oficina. Mi hija está en días de dar á luz, y no contamos con un centavo; así es que desearíamos que mi hijito el menor se colocara.

—¿Dónde?

—En ese destino que ofrecen ustedes.

—¡Ah! el del aviso.

—Sí, señor.

—¿Sabe usted quién le da razón?

El tinterillo *Comillas* que labora en el Palacio de Justicia.

—El señor... or Comill...?

—¡Ay! qué desvergüenza! profiero que se muera de parto mi hijo y que lo mismo le suceda a mi mujer de hambre; y que mi hijo se guarde su arrogante letra y vaya a torcer cigarros donde Duany.

—¿Qué hombre por Dios!

—Sabe usted lo que acostumbra?

—Preguntar:

—“¿Usted sabe escribir bien?”

—“Como una exhalación señor; ca- si adivino, cuando me dictan, lo que quieren decir; en fin, por esa parte usted tranquilo.”

—(Malo) “Y, entiende usted de Juz- gados, de escribanía?”

—“¡Ah! señor a las mil maravillas. Fui empleado tres años con el abogado *Mameluco*, y si nose muere tan buen se- ñor, hubiera yo hecho carrera a su la- do.”

—“Pues entonces no me sirve usted.”

—“Es decir...”

“Yo necesito un jovencito, sin mali- cia, de buena letra, inocente, que casi no sepa ni comprenda lo que escriba; en una palabra: deseo una máquina hu- mana de escribir.”

—Como usted lo oye señor; cuando ca- za a algún infeliz con cara de ange- lito, lo tiene trabajando tres o cuatro meses sin darle un centavo; y si el po- bre se chilla y pide dinero, lo despiden y pone otro aviso.

—Esa es una especulación inicua.

(Concluirá.)

A GRANEL

SUCRE.

El correo del miércoles, llegó con- tra toda su costumbre, muy de madru- gada.

Y como antes del almuerzo, me agra- da pasar los ojos por los cauces del in- terior, en los que se encuentra, *sino mucho que leer*, al menos variedad de no- ticias locales; los desdoblé: iba a prin- cipiar la lectura de las revistas taurinas q' en “El Heraldo” y “El Comercio” pu- blican los Tios cochabambinos Lila y Jindana, cuando surgió en mi mente, in- tempestivo, el recuerdo del 25 de Ma- yo, aniversario de la insurrección con- tra las pretensiones de la princesa Car- lota de Braganza, hermana del rey Fernando, y me apresuré a descubrir, qué amplitud daban “La Industria” y “El Día” al asunto histórico, tan cono- cido no solo en el Continente Ameri- cano, sino también en el mundo, civili- zado, y discutido hasta la saciedad.

Principié por leer el discurso del se- ñor Boeto, pronunciado en la entrega del retrato del señor Pantaleón Dalen- ce, que es por cierto un modelo litera- rio.

Seguí con el del señor Valda, y me quedé casi al principio;... pues que me sobrevino una especie de *modorra*. Había dormido, como de costumbre, demasiao en la noche anterior:

Tampoco soy carnero para que la abundancia de sangre me produjera tal efecto.

Pero lo cierto es que estaba alstar- gado. Y como de la *modorra* al sueño dista muy poco, terminé por quedarme dormido.

¡Maldito sueño! al recordarlo me aterrizo, y vértigos me causan las pe- sadillas que en él experimenté.

Ni Cronwell habría sufrido tanto cuando en sueños se vió coronado de huesos.

Ni Napoleón, cuando en la víspera de la batalla de Waterloo, se vió perse- guido por un gato, habría doblegado su espíritu, como yo al verme acometi- do por las pesadillas.

Me hallaba en la catedral de la antigua Chacabaca, hoy Chuquisaca ó Su- cre, como quieran mis lectores, en un solemne *Te Deum*, de la que salí con la concurrencia, no sé cómo, y presencié la entrega del retrato del doctor Dalen- ce, hecha por la diputación a la Excelentísima Corte Suprema, en la que se pronunciaron brillantes discurs- os:

Me agradó demasiado el del doctor Boeto, por la belleza y flidez que lo caracterizaba.

Pero el del doctor Valda que califica al hecho del 25 de mayo de una revo- lución cumplida, me puso nervioso.

A pesar de las muchas dotes persona- les que le adornan, no pudo prescindir del provincialismo que raras veces se encuentra en hombres de su talla.

Hace la narración de un documento histórico, concebido en estos términos: “Autos y vistos, sentencia dada; Mue- ran Uzos, Pizarro y toda la chapetona- da”; y garantiza no ser un documento imaginario, sino la relación auténtica de un personaje residente en el Cuzco, quien cobijó a su padre y abuelo, des- tinados en esos tiempos a Casas Matas del Callao, sentenciado el segundo a encierro perpetuo en conmutación de la pena de muerte.

¡Error! fué la palabra que de mis labios se escapó; pues que mis abuelos me habían contado que La Paz, es la primogénita en la independencia ame- ricana, que en los colegios y escuelas aprendieron ellos y yo también a mo- dular la palabra *Murillo*; pero el folle- to del amigo Oropeza y el del Guar- dian de San Francisco de Chuquisaca me replicaban lo contrario.

Las miradas de los concurrentes, que se dirigían hácia mí; eran zaetas ponzofosas que amortiguaban mi exis- tencia.

Todos con sus puños crispados; ja- dantes, como si hubieran luchado con- tra lo infinito, ó como si trataran de *fol- sear un hecho histórico*, me amenazaban.

Pero como *Murillo*, nuestro prócer ó mejor dicho, el prócer de la indepen- dencia americana, se presentaba con sus sublimes palabras: “La tea que *dejo encendida, nadie la apagará*”; reaniman- do mi espíritu desfallecido, con esa au- toridad que solo es peculiar en los hom- bres que *no mienten*, no me desalenté, y semi-asfixiado y libre de tan cruel trance aparecí sin creerlo, en la proce- sión patriótica que recorrió muchas ca- lles.

Eran ¡cuatro mil individuos! los que componían, en seis cuerdas, esa colo- sal manifestación, que jamás haya visto Sucre.

Esto dice “El Día” que es más mo- desto que “La Industria”; pues ella di- ce: “que jamás se haya visto en Boli- via.”

Desfilaban la procesión patriótica, en- cabezada por las autoridades y la so- ciedad “Centro de Lectura” y los nu- merosos estandartes de las asociacio- nes. Era una atmósfera de flores la que cubría la población, ya no se as- piraba ese aire pestilente y mortífero.

El Dante creo que nada violento en- contró al pasar del infierno al cielo, como yo al salir de la Sala de la Corte Suprema y pasar a la procesión.

Después me hallé en los ejercicios militares; y cómo estuve?, tampoco lo sé, pero lo cierto es que en la tarde en el Hotel Central, en la invitación del Centro de Lectura hecha al Prefecto, al Presidente de la Municipalidad y a algunos otros caballeros, estaba yo pre- sente; pero aquí sufrí la pena del Tán- talo: mis intestinos principiaban a com- primirse, mis mandíbulas estaban lis- tas para recibir un trozo de pollo; cuan- do desperté a los jalones que el tintista de la oficina me daba, y me acordé que no había almorzado: eran las doce.

Me limpié los ojos y vi que era sueño todo, que el folleto de Oropeza era una broma pesada: era un folleto y nada más.

Un Mirón.

CRONICA

AVISO

Se invita a todos los acreedo- res de la casa Blondel y C^a a una junta general, que tendrá lugar el día 15 de julio del pre- sente año, a las doce del día, en casa del Banco Nacional de Bo- livia en Oruro, para discutir arreglos sobre sus intereses.

Los que no puedan asistir ten- drán la bondad de nombrar sus Oruro, 15 de Mayo de 1893

Los principales acreedores.

W. H. CRISTY LIMITADO.

Pongo en conocimiento del comercio y del público, que el Directorio de esta Empresa en Londres ha resuelto vender toda la maquinaria de Sotolaya, inclu- yendo dos hornos de fundición de metales (Galenas), nuevos y completos, para fundir 35 tone- ladas de metal diarios cada uno. —Maquinarias para Luz Eléctrica nueva encajonada y nunca usa- da. —Útiles para ensayos. —Las existencias de carbón.—coke.— Madera.—Acero.—Dinamita.— Herramientas para minas.— Puertas.—Ventanas.—Lancha de vapor.—Lancha de carga- bote, etc., etc.

Por más pormenores dirigirse a Andrew Hogg.

Sotolaya, Junio 4 de 1893.

P. Im.

REMATE JUDICIAL.

El doctor Samuel Valverde, Juez Instructor 1^o de esta Capital, por auto de la fecha ha señalado el día trece del que rije horas doce para el remate voluntario de una casa si- tuada en la calle de Colón de esta Ciudad, marcada con el N^o 112, propia de doña Juana G. de Rodri-

guez, por no admitir cómoda divi- sión, bajo la base de tasación judi- cial de Bs. 2,775 40 centavos.

Las personas que interesen en di- cho remate pueden ocurrir el día y hora designados a la oficina del suscrito.

La Paz, Junio 8 de 1893.

Ortúeola.

Matrimonio poético

La prensa de Lima anuncia con las reservas del caso, el enlace de la sim- pática poetiza Amalia Puga con el emi- nente literato E. Lozada.

Lo raro es, que no ha mediado en el asunto, más antecedente que esa atrac- ción simpática tan predominante entre los artistas, literatos y escritores to- dos.

Pues que ni la señorita Amalia Puga ha estado en Estados Unidos; ni el se- ñor Lozada en Lima.

¡Lo que puede Cupido!

—No se para en pelillos.

Ni la distancia ha de ser un abismo que se interponga a los arcaños del destino; ni por ella ha de estar libre un hombre de caer en el cautiverio del matrimonio.

Ya se ve: los poetas nacieron para el amor!

A propósito

El eximio poeta Rubén Darío ha con- traído matrimonio con la señorita Ro- sario Murillo, su Garza Morena, segun lo anuncia “El Nacional” de San Sal- vador, en el que encontramos el si- guiente aparte:

“*Notas*.—Los periódicos de Nicara- gua, nos sorprenden con la noticia del casamiento, llevado a cabo días atrás, de Rubén Darío, con la señorita Ro- sario Murillo, la Garza Morena de Rubén.

Y tal casamiento no nos sorprende por el acto en sí, sino por la circuns- tancia de que no hace aún dos meses que falleció la esposa primera de Ru- ben, doña Rafaela Contreras de Darío, en esta ciudad, en donde era general- mente querida por sus virtudes y por el talento con que, a semejanza de su padre el notable escritor y orador Con- treras, le había dotado la naturaleza.

Y aún, nos duele recordar, que di- cha virtuosa señora, a la que profesamos siempre cariño y respeto, se mos- tró tanto ella como su familia; senti- da con nosotros, porque en “El Eco Nacional” se reprodujo algo no muy favorable al ex-poeta niño.

¡Pobre señora é inocente familia!

Nosotros conocíamos a Rubén mu- chos años antes que ellos.

De todos modos, el casamiento de Rubén, a los dos meses de viudo, de- muestra que el amor eterno de los poe- tas, solo existe en sus endechas.

Nosotros conocemos a otro bate, cus- catleco por más señas, que sigue la misma carrera del poeta nicaraguense. Hace dos años que abandonó a su vir- tuosa esposa, por frívolos pretextos de política, en la que nada figuraba, y quizá espera el divorcio absoluto como Rubén, para imitarlo en todo.

Quiera Dios que le salga lo contra- rio, porque la bella y virtuosa señora a quien aludimos, vale un millón de veces más y hace más falta a sus en- cantadores hijos, que su atolondrado y casquivano esposo.”

Desperfecto

En tal estado están la pila y plaza de Caja del Agua, que se hace intransi- table ese lugar.

Ni Neptuno, ni el Concejo, ni nadie que tiene obligación de vigilar el or- nato y aseo públicos, se preocupan de ese arreglo.

Billetes

A pesar del supremo decreto que prohíbe la circulación de billetes frac- cionados, el banco sigue emitiéndolos.

Veremos hasta fines de junio.

Viacha

Nos dicen que en esa localidad el al- caide cobra carcelaje a los pobres pre- sos. La Municipalidad debe vigilar y castigar a dicho empleado por seme- jante abuso.

También sabemos que se hacen, ne- gocios poco honrosos en la venta de papel sellado y timbres.

Pero no todo ha de ser malo; la jun- ta municipal se pre ocupa y va llevan- do a cabo, mejoras importantes en bien de esa localidad, a pesar de que se te- me cambien la capital de provincia a Tiaguanaco.

Inventario.

Allí va el que la prensa ha hecho, por pedido al H. Concejo:

Limpieza y arreglo de las calles Illampu, Tarija, Recoleta, Santa Cruz y Cardón.

Entrada a Challapampa.

Lodazal sobre el malecón.

Reparo del puente de la calle de In- gavi, al malecón.

Compostura de varias pilas.

Desterrar a las chicheras de la calle Murillo a los extramuros, en especial la que ocupa el número 3.

Para esto hubo orden aprobada en Concejo.

Empedrar la plaza del Teatro.

Reparar en lo posible la plaza y pila

de Caja del Agua: Y.....

No alcanzan las columnas de “El Telé- grafo” para seguir el inventario.

En 6 meses la Municipalidad liberal, ha hecho tanto por el bien del país, co- mo este humilde cronista por ser Pa- pa.

¡Oh tempora, oh mores!

Nuestras previsiones.

En uno de nuestros anteriores nú- meros, hicimos notar que el poste si- tuado sobre la plataforma de la cate- dral en construcción, estaba demasiado inclinado hácia la plaza, siendo por consiguiente, un peligro para los tran- seúntes.

Pero como se figuran que hablamos por boca de ganso, no pararon mientes en la idicación tan oportuna, que ha- bría evitado a la Empresa de Teléfonos muchas erogaciones que al presente tiene que hacer.

Pues, anoche, a consecuencia de la nevada, aumentó el peso en el mencio- nado poste y en los alambres, vinién- dose abajo conforme a nuestras pre- visiones.

Suerte es que esto hubiera sucedido en la noche, que de otro modo habrí- amos tenido que lamentar talvez algu- nas desgracias.

Sin embargo, no tendremos alum- brado porque todas las líneas telefó- nicas han caído sobre las matrices de la luz eléctrica.

Fotógrafo.

La expedición que marcha al Beni, llevará un fotógrafo y todos los aparatos necesarios para el ob- jeto, a fin de ilustrar las memo- rias que remita al gobierno con vistas tomadas en las poéticas re- giones, del Madre de Dios, Purós, etc.

Dicha comisión está encargada al amateur Carios Jordán y Rosas.

Puerta de fierro.

El frontis de la Iglesia de la Merced, quedará elegante con la puerta de fierro que van a colocar en la otra nave.

Nuestro parabién a los religio- sos de dicho convento, que esti- man en algo el aseo y la belleza que deben caracterizar a estableci- mientos donde el público tiene ne- cesidad de asistir.

Ojalá nuestras religiosas de San- ta Tereza y Concepcionistas se es- timularan é hicieran un arreglo sério de las fachadas, de sus con- ventos, que presentan un aspecto desagradable a la vista, y que en cierta manera son un motivo para que las calles correspondientes sean desiertas.

Circo.

Pronto armará su carpa en la Plazuela Murillo, el empresario de Wallace y Poison hermanos.

Para el efecto, tiene formulada su respectiva solicitud, que, supo- nemos ya habrá sido aceptada.

En nuestro número próximo pu- blicaremos el elenco.

Manuel Vicente Vallivian.

Nombrado subdelegado de la expedición, ha marchado hoy a Cevollullo, con el objeto de dejar bien arreglados sus intereses.

Tardará hasta el día martes.

Profesor.

Del segundo año de Derecho, ha sido nombrado el doctor Leo- nardo Valverde.

Nombramiento acertado, que honra al gobierno.

Nuestra sincera felicitación.

A propósito.

El joven Juan Puertas García, ha recibido el nombramiento de profesor del Batallón 2.^o de lí- nea.

Así lo indica la orden general, que en la respectiva sección pu- blicamos.

Acertada elección, pues el joven Puertas ha sido un buen educacio- nista, y ha sabido siempre corres- pponder al cargo que en varias ve- ces le han confiado.

El tino y la instrucción que po- see, le hacen acreedor a este cargo.

Lo felicitamos.

Festividad de San José.

Angel y con selecta asistencia se efectuó la procesión del Co- zón de Jesús, en la plaza de la paz, padeciendo las suetas.

Se terminó la fiesta la banda del batallón primero de línea.

Nuestros felicitaciones a los co- ciadores y a los músicos que con su rito artístico.

La elegancia y sencillez de los altares contribuyó al éxito de la fiesta.

Colegio de artes.

El Supremo Gobierno ha expedi- do nombramiento para directores y profesores del colegio de artes, qua debe funcionar en esta ciudad desde julio próximo.

Director—Vicente Barragan.

Profesores de Gramática Castella- na—Néstor Vargas

De dibujo y caligrafía—Jenaro Eduardo.

Inspector de estudios—César A. Tápia.

El señor Jenaro Sanjinés.

Prefecto y Comandante Gene- ral del Departamento, se halla enfermo desde hace días. Ali- viado de su primera enfermedad, ha vuelto a caer con mayor fuer- za.

Hacemos votos para que el distinguido funcionario y exce- lente amigo, restablecido de sus dolencias vuelva al difícil y la- borioso puesto que ocupa con contentamiento general.

Luz eléctrica

A consecuencia de la fuerte nevada, se han ido abajo los hi- los eléctricos, razón por la que no ha habido anoche luz en las calles y casas particulares.

La empresa se esfuerza con toda actividad para colocar nue- vos alambres, reparando todos los desperfectos que le ha oca- sionado; creemos que en dos ó tres noches más no tendremos alumbrado.

La Municipalidad está anoti- ciada de este incidente por avi- so que le ha dado el gerente de la empresa.

Teléfonos

Por igual razón que la ante- rior, ha quedado interrumpido el servicio telefónico, hasta que se haga un arreglo formal de los perjuicios que le ha causado la nevada del 8.

Retreta.

Para el domingo 11 del presente por la Banda del Batallón Sucre.

1^o Gran purpur de la ópera La Mascota.

2^o La Mascota Valz.

3^o Id. Cuadrilla.

4^o El Eco de La Paz—Pasodo- ble.

El Director

M. Hidalgo.

RETRATA DE CUARTEL.

1^o La Partida, canción—por José Loayza.

2^o Los toreros cueca por el mismo.

3^o Una Violeta, baile.

El Director

M. Hidalgo.

ECOS.

(A NORIS.)

I

Son los primeros albos
Que se despiertan en mi alma,
Son los primeros amores
Ay! que me turban la calma.

II

Cuando lejos de tí Noris
Me halle sin ningún consuelo,
Recuerda que con anhelo
Me dijiste:—tuya soy.

III

Te miré y en tu mirada
Algo de extraño advertí.
Será que me has olvidado
O que he muerto para ti.

IV

Ayer lloré por amor
Hoy lloro de ser amado
Y mañana he de llorar,
Que fui amado recordando.

V

Me dices que voy me amas
Que hoy no me quieres ya uó,
Ay niña hermosa del alma,
Que te valga la intención.

La Paz,—1893.

Carlos Jordán y Rosas.

GUIA GENERAL POR ERNESTO O. RUCHE.

DISTANCIA DE LAS CAPITALES ENTRE SÍ.

	Potosí	Tarija	Cobija	Santa Cruz	Oruro	La Paz	Cochabamba	Trinidad
Sucre.....	29	88	187	124	75	124	65	314
Potosí.....		82	158	153	65	114	94	343
Tarija.....	82		196	212	147	196	153	402
Cobija.....	158	196		311	184	233	225	501
Santa Cruz.....	153	212	311		160	209	119	190
Oruro.....	65	147	184	160		49	41	350
La Paz.....	114	196	233	209	49		90	399
Cochabamba.....	94	153	225	119	41	90		309

Por la vía de Santa Cruz.

Por la id. de Tupiza.

Itinerario ó distancia de una á otra posta, etc., en toda la República.

De Sucre á La Paz.	De Sucre á Potosí.	De Sucre á Cochabamba.
Leguas.	Leguas.	Leguas.
De Sucre á Mamagnasi.....	De Sucre á Calera, posta.....	De Sucre á Cucurí, posta.....
5 10	5 10	3 9
A Challoma, d.....	A Pampatambo, id.....	A Poopó, hacienda.....
6 16	4 15	2 11
A Caracara, id.....	A la Quebrada honda, id.....	A Piocera, casería.....
6 16	5 20	3 14
A Ocuri, pueblo.....	A Bartolo, pueblo.....	A Toroca, pueblo.....
4 20	4 24	2 16
A Macha, id.....	A Negrotambo, posta.....	A Chocachuro, hacienda.....
8 28	5 29	4 20
A Ancocahua, posta.....	A Potosí, ciudad.....	A Huaicoma, id.....
7 35		6 26
A Livichuco, id.....		A Huancarani, molinos.....
6 41		3 29
A Ancacato, pueblo.....		A Limatambo, tambo.....
7 48		5 34
A Catariri, posta.....		A San Pedro, pueblo.....
5 53		5 39
A Pazña, id.....		A Toracani, id.....
5 58		6 45
A Poopó, pueblo.....		A Iturata, id.....
5 63		7 52
A Machacamarca, posta.....		A Sicaya, id.....
6 69		6 56
A Oruro, ciudad.....		A Capinota, id.....
6 75		3 59
A Pongovilque, posta.....		A Cochabamba, ciudad.....
4 79		6 65
A Caracollo, pueblo.....		
4 83		
A Panduro, posta.....		
6 89		
A Aroma, id.....		
4 93		
A Sicasica, villa.....		
4 97		
A Chijta, posta.....		
4 101		
A Ayoayo, id.....		
5 106		
A Calamarca, pueblo.....		
6 112		
A la Ventilla, posta.....		
7 119		
A La Paz, ciudad.....		
5 124		

Suplicamos á los tenedores de billetes partidos del Banco Potosí, se apresuren á cangearlos en nuestra oficina, para evitarnos el recargo de trabajo en los últimos días del presente mes.

La Paz, junio 6 de 1893.

CHINEL Y Ca.

Agentes.

SOLAR Y C^o

Agentes de Aduana.
Comisionistas y Consignatarios

Plaza de San Francisco,
Numeros 2 y 4.

(Casa del Sr. Antonio L. Perez)



A Sucre..... 20
" Oruro..... 20
" Capinota..... 20
" Cochabamba..... 20

Línea del Ferrocarril y de la Compañía Huanchaca.

A Potosí..... 1 40
" Tupiza..... 1 20
" Guadalupe..... 1 20
" Tatasi..... 1 20
" Cotagaita..... 1 40
" Colquechaca..... 1 60
" Sucre..... 1 40
" Tarija..... 1 40
" Camargo..... 1 60

Línea del Ferrocarril.

A Challapata..... 80
" Uyuni..... 80
" Ascotán..... 1 20
" Calama..... 1 60
" Antofagasta..... 1 60

Línea del Ferrocarril de la Compañía Huanchaca.

A Pulacayo..... 80
" Huanchaca..... 80
Por la línea del Ferrocarril y el cable.
A Chile, vía de Antofagasta..... 3 10
La Paz, abril 20 de 1893.

V. o B. o
El Inspector del 2.º Distrito.
Jos. Morel.
El Jefe de la Oficina.
José María Lopera.

SE COMPRA.

Procedimiento Civil, (última edición.)

Procedimiento Administrativo

Derecho Administrativo

Anuarios, coleccion completa,

Gaceta Judicial

Ley Orgánica del Presupuesto y Administracin Fiscal.

La persona que desee vender puede verse con Samuel Pizarroso G., Calle del Mercado N° 88.

JULIO CARRASCO

Abogado.

Ofrece al público sus servicios profesionales se le encontrará en su bufete desde h. 11 a m. á h. 3 p. m.

Calle de Ballivian N° 12.

FOLLETIN.

5

El Doctor Barnabé.

Por último, un día, una silla de posta atravesó la aldea parándose en la casita: ¿quiénes eran aquellos forasteros? Nadie lo sabía, aunque todo el mundo lo deseaba. Mucho tiempo pasó ignorándose lo que pasaba en la casa blanca; y cuántos comentarios no se hicieron sobre aquel misterio! Unos creían que vivían en ella aventureros que querían ocultarse; otro que era un joven con su querida; todo se advirtió, excepto la verdad; porque la verdad es tan sencilla, que no se piensa siempre en ella, y una vez conmovido el ánimo, se busca á tuertas y derechas, sin pensar en mirar de frente. Por mi parte me hice la siguiente reflexión: sean quienes quieran los que la habitan, con tal que sean hombres, no estarán mucho tiempo sin padecer, y entonces me enviarán á llamar; por lo cual esperé ese momento sin impaciencia.

Efectivamente, una mañana vinieron á decirme que M. William Meredith me suplicaba que pasara á verle. Púseme mis mejores vestidos y tratando de ponerme tan grave como lo requería mi estado; atravesé la aldea toda no sin un poquito de orgullo, hijo de mi importancia. Muchos envidiosos tuve aquel día; todo el mundo salió á las puertas para verme pasar, diciendo: "vá á la casa blanca" y yo sin apresurarme, desafiando aparentemente aquella curiosidad vulgar, caminaba no muy de prisa, saludando á mis vecinos y diciendo: "Hasta luego, hasta luego, porque tengo que hacer por la mañana," y de este modo llegué á lo alto de la colina.

Cuando entré en la sala de aquella misteriosa morada, me recogí con el espectáculo que se me presentó á mis ojos; todo era á la vez sencillo y elegante. El más bello adorno de aquella pieza eran las flores, colocadas con tanto arte, que ni el oro me hubiera parecido mejor.

cortinas de muselina blanca en las ventanas y fundas de percal blanco en los sillones, eso era todo; pero veíanse por todas partes rosas, jasmínes y flores de toda especie, como en un jardín. En medio de aquel ambiente perfumado se veía sentada en un sofá una joven blanca y fresca como todo lo que la rodeaba, que me recibió con una sonrisa; un hermoso joven que se hallaba á su lado se puso en pie cuando anunciaron al doctor Barnabé.

—Caballero,—me dijo con un fuerte acento extranjero,—tanto se habla aquí de vuestra ciencia, que yo me prometía ver entrar á un anciano.

—Señor,—le respondí,—me he entregado con afán al estudio, y me hallo penetrado de la importancia y responsabilidad de mi estado; podéis confiaros en mí.

—Pues bien,—me dijo,—el estado de mi mujer necesita algunos consejos y precauciones. Ha nacido muy lejos de aquí, abandonando á su familia por seguirme, y yo no puedo darle más que mi cariño porque carezco de toda experiencia. Cuento con vos, caballero, para preservarle, si es posible, de todo sufrimiento.

Y al decir esto, el joven fijó en su mujer una mirada tan llena de amor, que los grandes ojos azules de la extranjera brillaron con lágrimas de gratitud; en seguida dejando caer un gorro de niño que bordaba, cogió la mano de su marido y la apretó fuertemente entre las suyas.

Yo los miraba, sin envidiar su suerte; una especie de tristeza se apoderó de mí, sin saber por qué. Muchas veces había visto llorar personas á quienes creía muy dichosas, y al ver sonreír á William Meredith y á su mujer, no pude menos de decirme que debían tener grandes pesadumbres. Entonces me senté cerca de mi preciosa enferma, y puedo decir que en mi vida he visto una fisonomía tan bonita como la suya, con sus largos bucles de cabellos rubios.

—¿Qué edad teneis?

—Diez y siete años.

—El clima de ese lejano país en donde nacisteis, ¿fiere mucho del nuestro?

—He nacido en América, en Nueva-Orleans. ¡Oh! ¡aquel sol es algo más hermoso!

Y como si hubiera temido dejar traslucir en estas palabras un sentimiento de pesar, se apresuró á añadir.

—Pero cualquier país es bueno cuando se está en casa de un marido, esperando el nacimiento de un hijo querido.

Su mirada se fijó en los ojos de William Meredith, y después pronunció en una lengua que yo no entendí algunas palabras tan dulces, que sin duda debieron ser tier-nas palabras de amor.

Después de una corta vista me despedí prometiendo que volvería.

Así lo hice, y al cabo de dos meses era casi un amigo de aquella casa. Ambos esposos no querían disfrutar de su felicidad como dos egoístas, sino que se acordaban un poco también de los demás, y adivinaron que el pobre médico de la aldea, no teniendo otra sociedad que la de los campesinos, miraba como una hora bendita aquella que pasaba oyendo hablar el lenguaje del mundo. Bien luego me contaron sus viajes, y con esa confianza instantánea que caracteriza á la juventud, me comunicaron los acontecimientos de su vida. La joven fué quien tomó la palabra, diciéndome:

—Doctor, muy lejos de aquí, allende los mares, tengo un padre, hermanas, una familia y amigos, á quienes he querido largo tiempo, hasta el día en que amé á William, época en que cerré mi corazón á todos los que no amaban á mi amigo. El padre de William le prohibió que se casara conmigo, porque era demasiado noble para la hija de un Labrador americano, y mi padre me prohibió amar á William, porque era demasiado orgulloso para dar su hija á un hombre cuya familia no le hubiese acogido con amor. Quisieron separarnos; por espacio de mucho tiempo suplicamos, lloramos y pedimos perdón á aquellos á quienes debíamos someternos; pero ellos permanecieron inflexibles, á pesar de lo cual nosotros continuamos amándonos.

—Doctor, ¿habeis amado alguna vez? Desearía que así hubiera sido, para que fueseis indulgente con nosotros. Nos casamos secretamente, huyendo después á Francia. ¡Oh! ¡qué hermosa me pareció la mar en los primeros días de nuestro amor! Las olas concedieron la hospitalidad á los fugitivos!

Continuará

Tipografía de LA REVOLUCION Calle de Colón N.º 84.